

NUESTRA BANDERA

REVISTA POLITICA DE COMBATE

n° 11

EDITADO por el Comité Regional de Levante del P.C. de España

Octubre 1.946

EL ORDEN DEMOCRATICO Y EL PARTIDO COMUNISTA

Uno de los mayores empeños de la propaganda falangista, consiste en difundir con machacona insistencia, historias de terror y cuentos de miedo sobre lo que hicieron, hacen y piensan hacer los "rojos". Destacando con particular saña a los comunistas.

Es evidente que quieren confundir a las masas populares que ven en ellos a sus guías más seguros y conscientes.

Acojen en las pestilentes columnas de su propaganda, cuanto detritus es vertido en el mundo por los agentes de los grupos fascistas subsistentes y por los grandes trusts y empresas financieras imperialistas.

Sin embargo cada día está más claro que los sembradores del desorden y de la discordia entre los españoles son los nazi-falangistas. Que franco-falangismo es la guerra civil, la sangre, la ruina y la desesperación.

El pueblo ya sabe que cuanto se dice de los comunistas son puras patrañas. El Partido Comunista, se ha ganado un justo título de partido nacional, responsable, serio, atento a las necesidades nacionales y al porvenir de la clase obrera y del pueblo. Nada existe más lejos del desorden y de la algarada que el carácter de seriedad que preside todos los actos y decisiones del Partido Comunista.

El Partido Comunista, no es un partido más: como Partido Nacional del pueblo español vive atento al progreso de nuestra querida patria, y al desarrollo de todas sus

energías creadoras.

Como partido revolucionario, avanzado y progresivo, con un claro concepto de donde reside el porvenir histórico de nuestro país, propugna y patrocina el desarrollo político, cultural y moral del proletariado, clase social del futuro, sobre cuya responsabilidad se asienta la grandeza de España

Como Partido de Gobierno, los comunistas han demostrado que son una fuerza política disciplinada, consciente, que respeta y cumple los compromisos adquiridos. Si bien ¡JAMAS! admitió ningún compromiso que no es-

tuviera orientado al desarrollo democrático de la Nación, y al servicio de sus más altos intereses.

Al volver nuestra mirada al pasado, no tenemos por que negar que nos sentimos orgullosos del papel desempeñado en el curso de nuestra guerra de independencia.

En medio del desorden provocado por la sublevación militar-fascista, los comunistas fuimos los primeros en levantar la bandera del restablecimiento republicano.

Y con nuestra firme conducta nontribuimos decisivamente a la eliminación de acciones aisladas de elementos incontrolados, que medraron al amparo de la confusión creada por la traición de los encargados de velar por el orden y la legalidad.

En el orden militar, luchamos por la liquidación de todos los grupos y columnas particulares o de partido, sin disciplina militar, y fuimos los principales colaboradores en la creación de un Ejército Regular.

DIMOS EJEMPLO DE RESPETO Y COLABORACION. Serían muchos los ejemplos que podríamos aducir. Basta solamente, que allí donde ocupamos puestos de responsabilidad o de dirección, dimos ejemplo de respeto a los intereses fundamentales de todos los españoles, fueran estos de derechas o izquierdas, republicanos o no, siempre que existiese en ellos un deseo comprobado de admitir la legalidad indiscutible de la República.

En la actualidad, allá donde las Agrupa-

NUESTRO PARTIDO RESPETA LOS INTERESES PATRIOS, COMO INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR !

ciones Guerrilleras con predominio comunista actúan, los campesinos de derecha, católicos, propietarios y hacendados ricos son respetados y defendidos de los atropellos y vejaciones falangistas. Los guerrilleros son los mejores amigos de los campesinos.

Durante la guerra, la presencia de un comunista en cualquier lugar, era la mejor garantía de orden y respeto a los derechos humanos, el patrimonio familiar, a la pequeña propiedad mercantil, (Sigue en la otra pag.) y a las cosechas de los campesinos, así como

(sigue en la segunda pagina)

a las creencias políticas o religiosas de todos los elementos sanos del pueblo.

LOS COMUNISTAS SON HOMBRES POSITIVOS Y CON IDEAS CIARAS Y FIRMES. No se mueven por motivos o rencillas personales. No tienen intereses particulares y el Partido Comunista, jamás se movió por motivos de medro personal de sus dirigentes o militantes. Las medidas revolucionarias y patrióticas que propugnamos son dictadas por la defensa de los intereses de la Nación, de su clase obrera y del pueblo en general.

Hoy, de cara a las grandes jornadas inminentes que se avecinan, el Partido Comunista, siente, como el que más, la necesidad de restablecer en España, un orden justo y democrático que asegure el libre desenvolvimiento de todos los españoles. Colaboraremos con las restantes fuerzas republicanas, obreras y patrióticas en la tarea de reconstruir un orden nuevo, que respete los intereses materiales, políticos, sociales, humanos y de conciencia de todos los españoles. EN DEFENSA DE ESOS DERECHOS HUMANOS EXIJIREMOS JUSTICIA CON LOS MAIDITOS FALANGISTAS QUE HAN HECHO DE NUESTRA PATRIA UNA COLONIA EXTRANJERA PRIMERO; QUE QUIEREN ENTREGAR NUEVAMENTE A OTROS EXTRANJEROS Y QUE NO HAN CESADO DE MATAR, EXPOLLIAR Y VEJAR A LOS ESPAÑOLES.

El orden democrático republicano no será jamás el " Orden " de la mordaza y el vergajo, de las torturas salvaje de las cárceles y los campos de concentración, de los policías con los fusiles a cuestas por las calles, de los cientos de millares de fusilamientos.....

LA BASE DE NUESTRO PARTIDO SE SIENTE EN LA HONRADEZ Y DISCIPLINA DE SUS MILITANTES.

El orden democrático republicano implica tolerancia, imparcialidad y respeto a las personas, a las ideas y a los intereses lícitos.

La Justicia de España, en un marco de democracia, se ejercerá con todas las garantías, sin excesos ni debilidades; será rápida

y no se empleará más que contra los asesinos, torturadores y grandes estraperlistas.

Nadie puede temer que a la caída de Franco suceda el caos. Para garantizar que no será así el Gobierno GIBAL en la emigración y las fuerzas de la Resistencia en el interior, organizan y disciplinan los Cuerpos Armados, encargados de velar el orden desde el primer momento.

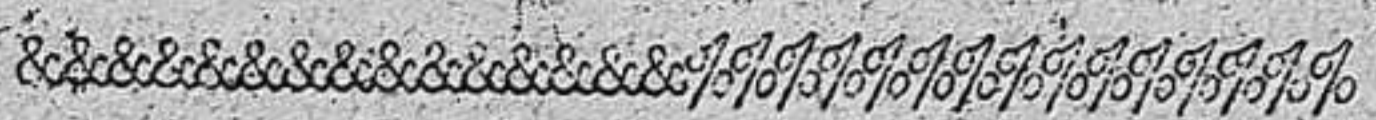
Nadie debe temer ser perseguido por sus ideas. Incluso los falangistas que no hayan tomado parte en la represión y en asesinatos, que solo cometieron el error de dejarse engañar por las falsas promesas de Franco y sus secuaces, pueden tener la seguridad de que serán respetados.

La República y el orden democrático no vienen a España a ensanchar y profundizar el abismo de división que Franco ha intentado abrir entre los españoles. La República cerrará esa brecha, uniendo a todos los que estén dispuestos a aportar su esfuerzo en la tarea de reconstrucción y engrandecimiento de la Patria.

Camarada: nuestro Partido es pobre en #
recursos económicos, de tu ayuda e in- #
ferés depende en parte que NUESTRA BAN- #
DERA, continúe su labor de orientación. #
! SI DE VERDAD QUIERES AL PARTIDO, AYU #
A NUESTRO PERIODICO ! #
#####

Para que sea esto pronto una realidad venturosa, llamamos a la lucha a todo el pueblo español. Pero entiéndase bien que nuestras permanentes llamadas al combate contra Franco, no quiere decir que los comunistas seamos partidarios del desorden y de la guerra como sistema. El desorden lo origina la presencia del falangismo en el Poder con su política de hambre y represión, de negación de las libertades civiles, generadora del actual estado de anarquía y de guerra civil.

Ya está claro que la campaña del franco falangismo con tra el Partido Comunista, de España, en torno a nuestras ideas sobre un orden social estable, son burdas patrañas de quienes buscan en la vil mentira la justificación de sus crímenes.



XXXXXXXXX----- LOS CATOLICOS EN LA LUCHA CONTRA FRANCO -----XXXXXXXXXXXXXX

En la lucha que sostiene el pueblo español para sacudirse el yugo de la tiranía franquista y encauzar a nuestra patria por derroteros de libertad y democracia, los católicos españoles tienen marcado un puesto que con la mayor urgencia deben aprestarse a ocupar.

Desgraciadamente una falsa política de cara al problema religioso por parte de ciertas fuerzas tradicionales del republicanismo español; lo está pagando muy caro el pueblo y la Nación.

La política de " tragacurismo " y las afirmaciones de que todo creyente o ca- (sigue en la página tercera.)

tólico es un enemigo de la libertad y del progreso, no podía por menos que lanzar al campo de la ración y del oscurantismo a amplias capas del pueblo católico, ligadas en realidad al resto de la población por intereses que les son comunes, tanto materiales como patrióticos.

Utilizando en provecho propio los errores de esta torcida política, la camarilla de gangsters franco-falangistas, hace esfuerzos desesperados para presentar a las masas católicas como identificadas totalmente con su programa de bandolerismo.

Es absolutamente cierta que la actitud reaccionaria de altos dignatarios de la Iglesia, hizo posible el bautizar con el nombre de "cruzada" la criminal rebelión militar-fascista contra un régimen legítimamente constituido. Pero no es menos cierto que la gran masa de católicos españoles que fueron arrastrados a la lucha contra la República, tras el señuelo de la defensa de la familia, la Religión y el orden, han visto claro el engaño de que fueron víctimas y hoy se muestran propicios en su mayoría a secundar cualquier acción que sirva para derrocar el odioso régimen franquista.

Existe, pues, una notable diferencia entre los Pla y Daniel, Eijo Garay, etc. - jerarquías falangistas de la Iglesia, uncidas al carro del franquismo y dispuestas en su contumacia a correr la misma suerte que él-, y las grandes masas de católicos que sufren el terror, la miseria y el hambre provocados por la jauría falangista con el resto de los españoles, que como ellos arden en deseos de derribar a Franco y disfrutar un régimen de libertad, democracia y bienestar social.

¡TREMOS HERMANADOS CON LOS CATOLICOS POR UN DENOMINADOR COMUN QUE ATANA A TODOS LOS ESPAÑOLES HONRADOS: ESA HERMANDAD DE LUCHA VA DIRIGIDA CONTRA FRANCO Y FALANGISMO, PARA SALVAR ESPAÑA DEL CAOS, LA MISERIA Y EL TERROR, POR LA LIBERTAD Y EL ORDEN REPUBLICANO DEMOCRATICO. ¡CATOLICOS ESPAÑOLES, NUESTRO PUEBLO OS NECESITA, NO PERMITAIS UN MOMENTO MAS LAS TORTURAS EN EL SUELO PATRIO!

No faltaron ni faltan elementos patrióticos responsables de la jerarquía eclesíastica española, como los doctores Mujica y el fallecido Vidal y Barraquer, obispos de Vitoria y Tarragona respectivamente, y otros, que comprendieron y comprenden que uncir la Iglesia a los intereses políticos de los nazis españoles es obstaculizar el libre desenvolvimiento futuro de la propia Iglesia, junto con el tremendo sacrilegio que representa sancionar con la bendición episcopal a los causantes de tanto crimen y tanta desdicha, plagas padecidas tanto por los católicos como por lo no creyentes.

Los católicos sinceros comprenden que solo en un régimen de libertad y respeto mutuo a la Iglesia, estará en condiciones de cumplir su misión. La identificación con la tiranía y con sus crueles métodos de tortura y represión, provocan reacciones violentas

y negativas que al fin de cuentas la propia Iglesia ha de sufrir. La Historia de España es muy elocuente a este respecto.

CON EL MANTO DEL CATOLICISMO LOS FRANQUISTAS TRATAN DE ENCUBRIR SUS CRIMENES. Es una burda pandilla franco-falangista el pretender monopolizar la bandera del catolicismo, presentando cualquier ataque contra dicha pandilla como una sacrilega ofensa a la Religión. Nada más lejos de la realidad. Franco trata de encubrir sus crímenes contra el pueblo español bajo el manto del catolicismo, porque habiendo perdido en lo fundamental sus apoyos internacionales tras la derrota de sus amos Hitler y Mussolini, no le queda otro recurso que presentarse como campeón del cristianismo, para intentar perpetuar su tiranía.

Pero a estas alturas ningún católico honrado puede aceptar tan miserable contrabando. Hoy está demostrado hasta la saciedad que el régimen franquista, que se jacta de ser el más esforzado aliado del cristianismo, se erigió en el Poder con la ayuda principalísima del nazismo que en Alemania perseguía sañudamente a los católicos sin la menor protesta de Franco y que trató de suplantarlo por una especie nueva de paganismo.

Los católicos españoles no pueden olvidar que el sangriento "caudillo" ha tenido la avilantez de entrar en las Catedrales bajo palio, pretendiendo instaurar en España, los métodos nazistas de deificación del crimen y el asesinato. Ni pueden olvidar los sacerdotes vascos, como otras religiones, perseguidos, encarcelados y fusilados por

defender la libertad y la democracia. La represión y el terror del franco-falangismo no hace distinciones entre los patriotas que luchan o defienden los intereses supremos de la Patria, ya sean católicos o no, ya se trate de sacerdotes o seculares.

CATOLICOS Y LAICOS UNIDOS. El problema que en España se debate no es una cuestión entre católicos y no católicos, entre creyentes y laicos. Presentarlo así, como lo hace la pandilla franquista, es falsear por completo la verdad, es tergiversar los hechos con el más desvergonzado cinismo. El problema de España, está planteado entre una pandilla de asesinos franquistas que quieren perpetuar el terror, la miseria y el hambre del pueblo español de espaldas y al margen de toda convivencia con todas las naciones progresivas, y el resto de la nación, que

(Sigue en la otra pag

(Sigue en la otra pag

(viene en la página 3.)

quiere devolver a nuestro país la libertad y la democracia y hacer que España ocupe el digno puesto a que es acreedora en el concierto de los pueblos libres.

Para lograr este objetivo, es imprescindible abrir en nuestro país un periodo de estrecha convivencia y colaboración entre todos los hombres, católicos y laicos, que quieran verse libres de la pandilla franquista. Colaboración y convivencia tanto mas necesaria, cuanto las tareas de tipo nacional con que contamos enfrentarnos no afectan solamente a la cuestión urgente del derrocamiento del franquismo, sino también a una larga etapa posterior de labor constructiva, que abarca desde la estructuración del nuevo Estado democrático, hasta la reconstrucción de la economía del país asolada por el gangsterismo falangista. Es decir, durante largos años, católicos y laicos españoles han de mantener una estrecha convivencia y colaboración para las tareas de amplitud nacional, que exigen mucha comprensión y alteza de miras. De que esta colaboración y convivencia entre católicos y laicos es perfectamente posible y eficaz tenemos infinidad de ejemplos en toda Europa, En Francia, Bélgica, Checoslovaquia, Italia, Polonia, etc., católicos y laicos han luchado codo con codo en las filas de la Resistencia contra el nazismo y el fascismo y hoy esta convivencia se ha ampliado, colaborando estrechamente en las responsabilidades de sus respectivos Gobiernos y países. En ninguno de ellos puede prosperar la monstruosa farsa de considerarse los católicos en una "cruzada" contra el comunismo. Porque el programa de los partidos comunistas, tanto en esos países como en España constituye una absoluta garantía de respeto a la libertad de conciencia y a la practica de cultos religiosos.

LLAMAMOS NUEVAMENTE A LOS CATOLICOS EN LA LUCHA CONTRA LA INDIGNIDAD FRANQUISTA Y A LA COLABORACION. Partido Comunista de España, consciente de sus responsabilidades en la hora actual, más de una vez ha hecho llamamientos a todos los católicos españoles recordándoles su inexcusable obligación de participar en la lucha por el derrocamiento del franquismo. Ningun católico consciente puede desoir tan patriótica llamada. Ha llegado la hora de que las grandes masas católicas se incorporen con todo su peso, con resolución y patriotismo, a la gigantesca lucha que todas las fuerzas progresivas españolas, en sus organismos unitarios, sostienen contra el execrable régimen

franquista. Rechazar esta colaboración sería a faltar a inexcusables deberes patrióticos. A estas alturas de la situación, ningun católico sincero puede llamarse a engaño respecto al caracter de nuestra lucha. La persistencia de Franco en el Poder constituye una amenaza permanente de guerra civil, de intranquilidad, asesinatos y miserias que ningun español honrado puede tolerar.

La República, por la que lucha la mayoría del pueblo antifranquista, es una sólida garantía del respeto a las creencias y por ende, a los sentimientos católicos tan arraigados en algunas regiones de España. Colaborando con el resto de patriotas en el derrocamiento del franquismo, los católicos españoles se ganarán el respeto de la Nación y conquistarán para un mañana próximo el derecho a participar en la dirección del país.

LA PARTICIPACION DE LOS CATOLICOS EN LA LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO PUEDE SER MUY EFICAZ. En la lucha contra el franquismo, los católicos de la región levantina pueden jugar un papel destacado. También ellos han sido objeto de la más sañuda persecución. Su poderosa organización la Derecha Regional Valenciana, fué disuelta sin contemplaciones por los que se llaman así mismos campeones del catolicismo. Su jefe máximo, Sr. Lucia, tras de pasar por la condena de muerte, falleció a consecuencia de los malos tratos de los perros franquistas. Dirigentes y sacerdotes afectos a la D. R. V. han sido encarcelados o perseguidos por no comulgar con las ruedas de molino del franquismo. Ha llegado, pues, la hora de que los católicos valencianos comprendan su responsabilidad de patriotas. Es necesario que salgan de la pasividad e inhibición, que puede confundirse muy bien con una colaboración indirecta.

Tal como los campesinos católicos de las zonas guerrilleras colaboran y ayudan al movimiento guerrillero, los católicos de las ciudades tienen el inexcusable deber de incorporarse activamente al movimiento de lucha y resistencia.

De la misma forma que los campesinos católicos plantan cara a los ladrones de Abastos, ocultan sus cosechas y resisten a los atropellos y vejaciones de la presión falangista, los católicos están obligados igualmente a presentar un frente unido de resistencia junto al resto del pueblo.

Si dejan pasar el tiempo, mañana podría (Sigue en la página 5.)

% LA MEJOR GARANTIA DE NUESTRA LEAL Y SINCERA COLABORACION ES LA DE SALVAR A ESPAÑA %
% POR ENCIMA DE LOS INTERESES PARTICULARES DE ESTE O AQUEL PARTIDO. ATRAVESAMOS POR %
% UN MOMENTO DE LA HISTORIA DE ESPAÑA QUE HAY QUE BORRAR A TODA COSTA, Y PARA ELLO %
% NO CESAREMOS UN MOMENTO EN NUESTROS REITERADOS LLAMAMIENTOS A TODOS LOS PATRIOTAS. %

